

En La Mano Del Alfarero

Por: Barbara Samuel

El Señor ha estado tratando conmigo en relación con Su Obra: el tremendo Poder de Dios que está siempre obrando para traer el Plan Eterno y la Voluntad de Dios. Esto satisface el corazón de Dios, y todo por Su Gloria. Pero esta obra no es algo que pueda ser visto por el ojo natural y comprendido por la inteligencia del hombre. Estoy hablando acerca **del Poder de Dios que obra en los creyentes**. Pablo dijo que esta era la forma como él trabajaba. Colosenses 1: 29, *"para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí."* Así que voy a estar hablando de su obra que funciona en mí y en ustedes - ¡poderosamente! Kenneth Wuest traduce este versículo así: *"Para tal fin también estoy constantemente trabajando al punto de agotamiento, participando en una lucha en el que estoy controlado por Su energía que actúa en mí con poder."* Estaba un poco sorprendida por: "Yo soy controlado por medio de Su energía", pero hay que darse cuenta que Dios no quiere o espera que trabajemos por nuestra propia fuerza natural. Él quiere controlarnos - cada pensamiento y acción; ¡y lo hará porque Él está en nosotros! Y Él está en nosotros en la Plenitud de Su Vida, Su Poder, Su Fuerza, Su Grandeza. Y todo lo que Él es - ahora opera en **nosotros**. 1 Juan 4: 4, *"Hijos vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo."*

Y aquí hay algo que necesitamos reconocer. Dios no está tan interesado en "**nuestro** trabajo para Él", sino que Él está interesado y celoso de Su obra, Su Obrar **en nosotros**. Esta Obra va mucho más allá del "Poder Salvador de Su Gracia" que es maravilloso y necesario. Esta Obra es para satisfacer el Corazón de Dios conforme a Su Propósito Eterno y no simplemente salvarnos de la

condenación eterna, sino en traernos a la Relación de Uno con Él mismo, mientras estamos aquí en la tierra. Y por Su Obra en nosotros Él está dándose a conocer en este mundo. Y al contrario de algunas de las enseñanzas en círculos cristianos hoy en día, todo esto es para Su Gloria - no la nuestra. Su Obra en nosotros, en los creyentes es, para que Él sea reconocido, honrado y alabado aquí en la tierra - ¡no nosotros! Las Escrituras declaran rotundamente que Su Obra en nosotros es para Su Propósito, Su Buena Voluntad, y para Su Gloria.

Filipenses 2:13, *Porque **Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.***

Efesios 3:20-21, *Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según **el poder que actúa en nosotros,** ²¹ a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.*

Por lo tanto, debemos entender que estamos hablando de la Obra de Dios, no la nuestra: Su Gran Poder que trabaja continuamente en nosotros. Pero esto es a causa de **lo que somos para Dios.** Y hay que apreciar que Él tiene derecho a trabajar en nosotros en la forma como lo hace porque **somos suyos.** Efesios 2:10, *"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas."* Somos hechura suya, somos obra de Sus Manos: lo que Él ha creado *para Sí Mismo.* Y esto es para los creyentes, no para el hombre adámico que fue creado por Dios del polvo de la tierra. Ese hombre recibió solo vida natural y se convirtió en un alma viviente, pero **no** recibió la Vida de Dios en él. La Obra de la que estoy hablando es la Nueva Creación, en aquellos que han nacido de lo Alto, nacido de nuevo, creados por Dios y con Su Vida a través de Su Hijo Jesucristo. Este "Nuevo Hombre" es la obra de Dios, **creados en Cristo Jesús** para dar a conocer a Dios en la

tierra.

Y lo primero que hay que reconocer y apreciar es que somos suyos y no nos pertenecemos a nosotros mismos - ¡Y sin Él nada somos! 1 Corintios 6:19-20, "*¿Qué? ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*" Esta creación es para Su Gloria, y el Espíritu Santo que se encuentra ahora **en nosotros** es Su Poder obrando en nosotros. Y estamos aquí en la tierra para darlo a conocer y que sea glorificado. 1 Pedro 2: 9, "*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido; para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.*" Las palabras "*para que*" denotan Propósito. ¿Para qué Dios hizo que fuéramos algo? Para que nosotros, (la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, los creyentes nacidos de nuevo) lo diéramos a conocer a Él (no sólo por la predicación los domingos, sino al vivir la Vida que nos ha dado); y que declaráramos de Sus Excelencias, Sus Virtudes y Su Nombre aquí en la tierra.

Este es Su Propósito al dar a luz una Nueva Creación en Cristo. Y Su Obra en nosotros - como Su Creación es para lograr ese objetivo: todo para Su Gloria. Y esto está claramente establecido en las Escrituras en el tipo con la nación de Israel. En la mente de Dios eran Su Creación: sacada de las naciones, redimida por la Sangre del Cordero como un pueblo para Él: para ser Su Posesión - ¡todo para Su Gloria! Consideremos Isaías 43:1, "*Ahora, así dice Jehová, que te creó, Jacob, y el que te formó, oh Israel: No temas, porque yo te he redimido, te he llamado por tu nombre; eres mío ... 7 Incluso todo aquel que es llamado por mi nombre: porque lo he creado para mi gloria, le he formado; sí, lo he hecho ... 21 Este pueblo he creado para mí; ellos publicarán mis alabanzas.*" Espero que podamos ver cuán personal era este pueblo para Dios.

Eran SUYOS y esto es por lo que Él había hecho. Él los creó para Sí Mismo y para Su Gloria: así que ellos iban a dar a conocer Su Nombre en la tierra. Dios los vio en una gloriosa Unión, en una Relación de Unidad con Él: no solo como un grupo de israelitas, sino ¡como Su Hijo! Éxodo 4:22, "*Y dirás a Faraón: Así dice el Señor, Israel es mi hijo, mi primogénito.*"

Pero en Isaías 43 versículos 1 y 7, quiero que se den cuenta de que hay dos términos utilizados: **creado** y **formado**. "**Creado**" sugiere escogido para hacer..., pero "**Formado**" tiene un pensamiento adicional: la determinación para fabricar, amoldar. Y esta palabra se equipara con "alfarero" que forma algo **apretando**. Y esta "Obra de Formar" es la que el Señor ha estado haciendo conmigo porque la **Formación lleva al Propósito**. La Obra de la Creación es necesaria pero no suficiente. Ahora lo que se ha creado debe someterse además a un trabajo, a un "Formar" para llevarlo a cumplir el Propósito de Dios. Y esta es la Obra que sólo el que la creó puede hacerla, porque sólo Él conoce Su Plan, Su Propósito y lo que Le satisface plenamente. Solo podemos especular lo que Dios está haciendo en nosotros y por qué: pero ¡Él sabe! E incluso si supiéramos lo que quisiera, **no** sería posible hacerlo por nosotros mismos (a pesar de que la carne cree que podemos). Y como Su Pueblo fue creado por Él para ser Su Tesoro, Su Posesión, Su Gloria, Él continuamente está Obrando; y no estará satisfecho con nada menos que con lo que Él determinó que Su Pueblo fuera.

Y es necesario para mí traer aquí la palabra "**Vasija**", ya que esto ayudará a comprender la Obra de Dios: cómo trató Él al Israel natural, y cómo Él se ocupa de nosotros, el Cuerpo de Cristo hoy. El Israel natural era la "Vasija" - los medios, el aparato con el que Dios se daría a conocer como Jehová en el "tiempo pasado", bajo el Antiguo Pacto, antes de la Cruz. Pero la Iglesia de hoy (entendida la "Iglesia" como aquellos creyentes nacidos de arriba viviendo en unión con Dios en Cristo) es la "Vasija" en la tierra hoy en día para darlo a conocer. **Pero el propósito de una Vasija**

es contener algo. Y en el caso de la Iglesia y Dios, somos la Vasija que contiene a CRISTO. Él es el Tesoro: somos la Vasija para recibirlo y contenerlo, y luego expresarlo en el mundo. 2 Corintios 4: 7, *"Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros."* Noten aquí que esta es la Sabiduría de Dios: Él toma una Vasija que puede contener a Cristo. Es todo por Su Poder y Su Obra - todo para un Propósito: ¡que el Poder sería reconocido como el Poder de Dios y no de nosotros! Esto no se hace por nuestros esfuerzos carnales ni por el trabajo duro como cristianos, sino por la Obra de Dios en nosotros, así que solo Él es glorificado.

Y es importante entender lo terrenal de la Vasija, porque la Vasija no puede hacer nada ni corregirse a sí misma. Esta es la Obra del Creador, y las Escrituras ven esto como **El Alfarero**; y a la Vasija como **"la Arcilla, el Barro"**. Esto es algo que Israel necesitaba entender y nosotros también. Este entendimiento es crucial para reconocer y permitir que la Obra de Dios sea hecha en nosotros. Isaías 64: 8, *"Pero ahora, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros."* Tenemos que reconocerlo primero como Padre - que nos da Vida al crearnos. Pero también hay que ver que somos Barro en Su mano. Y al ser creados por Él, Él tiene el derecho de ser "Nuestro Alfarero": El es el Único que forma, moldea, incluso aprieta para hacer lo que quiere de la Arcilla que Él ha creado. Y la Vasija que él hace de la Arcilla es para **Su** satisfacción y propósito. Estoy segura de que la mayoría de nosotros estamos familiarizados con, al menos, la rueda (el torno) que utiliza el Alfarero. Él saca un indefinido pegote de arcilla, lo pone sobre su torno, y luego como gira continuamente y a menudo a alta velocidad, él utiliza sus manos para dar forma y configuración a una vasija; continuamente aplica presión añadiendo agua y moldea esa masa en lo que le agrada al Alfarero. ¡Y quiero hacer hincapié en que la arcilla no puede amoldarse a sí misma ni hacerse algo útil! A pesar de que pueda ser "buena arcilla", **a menos que** el Alfarero trabaje en ella,

¡es sólo un poco de arcilla! Y que de esa forma no tiene belleza ni capacidad de ser un recipiente que contenga algo. Así que la arcilla depende del Alfarero para que sea funcional.

Y permítanme decir aquí que siempre hay un significado primario de la Escritura: lo que es particularmente relevante y entendido por aquellos a quienes les fueron dichas las palabras por primera vez. En este caso, el profeta habló a Israel con respecto al Alfarero y a la Arcilla. Ahora, los israelitas naturales no eran grandes fabricantes de cerámica; otras naciones sí lo eran. Las vasijas de los israelitas naturales no eran hermosas por fuera, pero eran funcionales. Y este fue el propósito del Alfarero con Israel; no sólo era hacer "vasijas hermosas", sino que fueran funcionales - que contuvieran la Vida de Dios para verterla a los demás. Y esto trae una fuerte advertencia a mi corazón: la Obra de Dios en Su Pueblo no es sólo para hacernos bellos y exitosos, para que seamos admirados y adorados. Su obra en nosotros es para que seamos Vasijas de honra que Lo contienen a Él. Es por esto que debemos entender nuestra relación con Dios como "el Alfarero y la Arcilla." Y hay que permitir que Él obre en nosotros según lo que le agrade y para que Él pueda cumplir Su propósito en la fabricación de la Vasija, en primer lugar. No debemos estar en contra de esta obra en nosotros. Romanos 9:20-21, *"Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? 21 ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?"*

Y comprender el concepto de la Arcilla y de la Vasija como un contenedor es también importante. ¿Cuán buena es una vasija si está rota o agrietada, o tiene un agujero en ella de modo que no puede contener alguna cosa? En esa condición no podría funcionar de acuerdo con su propósito. Y en el caso de Israel vemos a Dios hablando a través del profeta Jeremías, porque en ese momento no estaban cumpliendo el Propósito de Dios porque estaban dañados,

arruinados. Jeremías 18: 1-6, *"Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, diciendo: 2 Levántate y entra a la casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. 3 Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda. 4 Y la vasija de barro que él hacía se quebró en la mano del alfarero; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor al alfarero hacerla. 5 Entonces la palabra del Señor vino a mí, diciendo: 6 oh casa de Israel, ¿no puedo hacer de vosotros como este alfarero? dice el Señor. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel."* Israel en este tiempo se había apartado de Dios hacia otros dioses y los adoraban.

Profetas como Jeremías, Isaías y Ezequiel fueron levantados para llamar al Pueblo de Dios de nuevo a Él, pero también hablaron del Juicio de Dios sobre ellos a causa de su traición e infidelidad para con Él. Pero es importante para nosotros ver que Dios vio a Israel **como Arcilla - Su Arcilla en Su Mano**, porque Él era el Alfarero: el que lo creó; y como Él lo hizo, tenía derecho a tratarlo de esta manera. Y vemos aquí un severo Juicio de Dios sobre ellos: estaban tan arruinados que no Él no los reparó. ¡Él dijo que haría **otra** Vasija que cumpliera Su propósito! Esta es la seriedad del Corazón de Dios en relación con Su Pueblo: Su Obra para Su Propósito.

Tristemente en Jeremías 2:13 vemos la referencia de una "Vasija arruinada" con relación a Israel, *"Porque mi pueblo ha cometido dos males; me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, **cisternas rotas que no retienen agua.**"* **Mi Pueblo** - ¿Ven cuán personal es esto para Dios? Ellos Me dejaron, dice Dios, su fuente de Vida y se hicieron cisternas rotas que no podían contener agua. Noten que **ellos** hicieron algo por sí mismos en lugar de dejar que el Señor hiciera las cisternas. Yo puedo entender esto, porque aquí en las islas tenemos cisternas no solo como nuestro suministro de agua captada del agua de lluvia, sino la cisterna también se incorpora en la base de nuestras casas. Y una

gran cantidad de planificación, tiempo, dinero y esfuerzo van a asegurar que las cisternas sean seguras y puedan contener agua. ¡Si no es así, **son muy poco útiles** y ponen la estructura en peligro! Y la reparación de una cisterna rota solo puede ser hecha por un "Maestro constructor" que sabe lo que está haciendo. Espiritualmente sabemos que esto está hablando del Fundamento que Cristo es; ¡Él debe establecerse en nuestros corazones para contener su Vida Gloriosa! ¡Pero una 'cisterna rota' no puede contenerlo a Él! Es triste decir y hay que admitir que, a pesar de que tenemos el Tesoro de Cristo en nosotros, esa Vida no nos está llenando ni manteniéndonos como debería. Si el recipiente tiene un defecto y no se repara, no solo no hay 'Agua de Vida' para sostenernos, sino que no hay nada para compartir con otros.

Pero vamos a considerar de nuevo lo que Dios dijo con respecto a la "Vasija arruinada". La Vieja Vasija arruinada que era el Israel natural **nunca** sería capaz de contener la plenitud y grandeza del Tesoro de Dios - que es **Cristo** en toda Su Gloria. La vieja odre de vino **no** podía contener el Vino Nuevo: ¡este podría romperlo! Lucas 5:37-38, *"Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de lo contrario el vino nuevo romperá los odres y se derramará, y los odres se perderán. Mas el vino nuevo debe echarse en odres nuevos; y ambos se conservan."* Se necesitaría una Nueva Vasija: no un 'arreglo' a la nación judía. Esta es la Nueva Creación que Dios crearía en Cristo Jesús: esa Creación que ahora somos nosotros como creyentes, Su Iglesia. Pero esto no sólo está hablando de la necesidad de "otro Israel", sino esto también se refiere a nosotros personalmente: debemos ser 'hechos **nuevos**' - Nacidos de Nuevo, de Arriba, si vamos a recibir a Cristo, la Vida Nueva, el Vino Nuevo.

Pero hay que entender que Él sigue siendo el Alfarero, y nosotros como creyentes seguimos siendo la Arcilla que compone la Vasija. Y Él todavía está trabajando en nosotros para que no haya grietas o defectos en la Vasija, y así podamos contener la **Plenitud** del

Tesoro en completa satisfacción del Padre. Así que ahora Dios para conseguir Su Propósito sigue trabajando, y hay todavía una "formación" en proceso - una presión, una moldura, un trabajo en nosotros para que la **Plenitud** del Tesoro sea contenida y lista para ser derramada en los demás. Gálatas 4:19: "*Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.*" Pablo está hablando de **Cristo siendo formado plenamente en nosotros**, y nosotros como las Vasijas **siendo formados para contener la Plenitud de Cristo**. Debemos reconocer con gratitud que esta es una Obra de Dios de transformación y renovación que debemos atravesar como Su Pueblo. Romanos 12: 1-2, "*Os ruego, pues, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. 2 No os conforméis a este siglo. Sino transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios.*" Y cuando reconocemos que somos SUYOS, esto no se ve como una carga o una dificultad, sino algo "razonable" porque Él nos ha creado para Sí Mismo, y estamos satisfechos con lo que Él tiene que hacer en nosotros. Debemos ceder a Su Voluntad y someternos a esa Obra para que lleguemos a Su Pleno Propósito, de manera que sólo Dios sea glorificado.

Colosenses también habla de esto. Dios tiene ahora una Nueva Vasija - la Iglesia, y como comprendemos la Obra de la Cruz "*hemos sido despojados del viejo hombre*". Y ahora el Nuevo Hombre es tratado. Colosenses 3: 9, "*No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, 10 y revestido del nuevo, que se renueva en el conocimiento conforme a la imagen del que lo creó.*" El Nuevo Hombre se renueva ante la Imagen de Él, que lo creó. Y recordemos que como somos creación de Dios, ¡Él tiene el **derecho** de hacer esto! Esto nos está llevando al Pleno Propósito de Dios. Observen que hay una "conformación a la imagen" - no una representación (no es tratar

de figurar lo que haría Jesús), sino la seriedad de Su Hijo. Su Vasija - La Iglesia está siendo apretada y moldeada en la semejanza exacta. Dios no nos está haciendo "mejores cristianos", Él está moldeándonos a que tomemos la imagen: la Naturaleza, el Carácter, la Mente de Cristo, para que manifestemos la exactitud de la Vida de Su Hijo aquí en la tierra. Nosotros "contenemos" a Su Hijo para que podamos "verterlo" en las naciones. Este era el Plan de Dios y Él continúa trabajando. Romanos 8:28-29, *"Y sabemos que todas las cosas les ayudan a bien a los que aman a Dios, a los que son llamados conforme a su propósito. 29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos."*

Y para terminar me gustaría señalar dos Escrituras que nos dicen más de la **Obra de Dios** en nosotros y que tenemos que tener en cuenta: la Obra de Dios que Obra poderosamente en nosotros. Y mi oración es para que a medida que reconozcamos la necesidad de esta Obra en nosotros, veamos Su Amor en esa Obra y abracemos lo que Él está haciendo. A veces, esta Obra será dolorosa y molesta para nosotros (¡y a la carne definitivamente no le gusta esto!), pero lo hace para Su Propósito: que Él sea glorificado. Pero Su Propósito es también que podamos disfrutar nuestra unión con Él cada vez más, y seamos llenos de la **Plenitud** de Su Vida. Ese es el deseo de Su corazón. ¡Qué sea también el nuestro! Por favor consideremos:

Juan 15: 1-2,8. Aquí vemos que el Padre es el Labrador: Él trajo la Unión de la Vid y la Rama y Él desea y tiene derecho a esperar **fruto**. *"Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo sarmiento que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto... 8, En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto; y seáis así mis discípulos."* Nosotros llevamos Su Vida: el Padre es glorificado.

Hebreos 12: 5-11 ...y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

Esta es la mente del Señor para nosotros como Su Pueblo. Podemos reconocer Su Obra y Su derecho sobre nosotros, y someternos a **¡La Obra de la Mano del Alfarero!** Amén.

Traducido por
Elizabeth Montero, Costa Rica
Publicado por
A Gathering Unto Christ in Spirit and Truth
5025 Solitude
St. Croix, V.I. 00820

www.nowinchrist.org

YO – LA ARCILLA DEL ALFARERO
Un Poema de Emma Stanley

Del polvo de la tierra,
Y de muy poco valor,
Un puñado de arcilla soy yo
Y no buena soy yo,
Si estoy seca y quebradiza,
Y demasiado dura para ser moldeada y torneada,
No buena - tú el alfarero sea asido.

Pero el Maestro Alfarero,
Él me muestra mi corazón,
Cómo se ha endurecido por el pecado.
Pero ahora esto puede ser suavizado,
Y así pueda ser moldeado,
Cuando las lágrimas de arrepentimiento comiencen.
Y un vaso de honor
Él hace salir de mí,
Cuando al final del pecado libre soy.